



Palabras de Vida

Lecturas Bíblicas:

-EXODO 17,3-7 -ROMANOS 5,,1-2. 5-8

Evangelio: JUAN 4, 5-e42

08 marzo 2026
3º Domingo Cuaresma
ciclo A.



Por la Iglesia, para que no se instale en situaciones En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaría llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José: allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llegó una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: Dame de beber. (Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.) La samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le contestó: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.

La mujer le dice: Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva? ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le contestó: El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna. La mujer le dice: Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.

Jesús le dice: Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad. La mujer le dice: Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo. Jesús le dice: Soy yo, el que habla contigo. En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: Me ha dicho todo lo que he hecho. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.

Palabra de Dios.



REFLEXIÓN DE LA PALABRA

Bienvenidos, hermanos, a esta eucaristía. Nosotros somos conscientes de que en nuestra vida hay cosas buenas y no tan buenas. Hay bondad, pero también maldad. Pero tenemos la certeza de que Dios nos ama, y esto debe ayudarnos para no endurecer nuestro corazón.

En nuestra vida encontramos muchas y serias dificultades. También las encontró el pueblo de Dios en su recorrido por el desierto después de la liberación de Egipto. Todas estas dificultades ponen a prueba nuestra fe y nuestra fortaleza, de, si queremos o no queremos, conseguir la verdadera libertad. Y en esta lucha nuestra, ¿Nos ayuda Dios en los problemas o no nos ayuda? ¿Me sirve Dios para algo o no me sirve? ¿Me va a sacar Dios de la cárcel?

En el Evangelio se nos va a narrar el episodio del encuentro de Jesús con la Samaritana. Jesús no desprecia a las mujeres, como se hacía en su tiempo. Y, además, quiere ayudarla para que se aclare en su vida. Ella va a creer en Él y anunciará a los suyos que ha encontrado al Mesías. La samaritana probó del agua que Jesús le ofreció: dar sentido a su vida desde la dignidad, la fe y el amor. Ojalá que nosotros, a partir de ahora, hagamos lo mismo. Saciemos nuestra sed de Dios con esa agua pura que Jesús nos ofrece para conseguir encontrar ese nuevo camino que nos llevará a la vida de dignidad y de libertad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Traemos a esta celebración a los hambrientos y sedientos de este mundo, que encuentren en la Iglesia la fuente que sacie el hambre y la sed profundas.

Jesús, dame de beber

- Traemos a esta celebración la libertad de Jesús ante las normas sociales, legales y rituales de su tiempo, que con esa misma libertad nosotros seamos capaces de renovar nuestro culto, nuestras formas y lenguajes.

Jesús, dame de beber

- Traemos a esta celebración nuestra necesidad de liberarnos de tantos prejuicios para que nuestra palabra sea como un manantial ofrezca vida y fecundidad.

Jesús, dame de beber

- Traemos a esta celebración nuestras actitudes para que nazcan del Espíritu que Jesús nos da y seamos invitación a una vida con trascendencia y hondura.

Jesús, dame de beber

- Traemos a esta celebración nuestro deseo de colaborar con la obra creadora de Dios Padre Madre, para que acojamos a Jesús como Camino, Verdad y Vida y estemos a favor de todo ser humano.

Jesús, dame de beber

Padre Madre Dios, queremos reconocer en cada hermano a Jesús como un caminante más, estar siempre dispuestos al diálogo y a pronunciar palabras de vida.

Vicky Irigaray

CÁNTARO EN SICAR

*Cántaro roto
en mil trozos
por los golpes recibidos,
merecidos o fortuitos,
en el juego de la vida...*

*O por olvidos,
descuidos,
bravatas,
tormentas,
o desvaríos...*

*O por mi género,
mi cultura,
mi país de origen,
mi pobreza económica,
mi fe o mis ideas libres...*

*O por manipulaciones
de quienes se erigen en señores,
que me secaron por dentro y fuera
y me dejaron con sed de agua
que no sacian los pozos de mi tierra.*

*Eso es lo que soy en este momento,
cántaro roto en mil trozos:
samaritana, marginada,
atrapada en los limbos
creados por quienes se creen intérpretes y dueños...*

*Pero espero, Señor,
que vuelvas a fundirme con tu fuego
y hagas de mí, otra vez, con tu aliento y rocío,
tus manos y tus sueños,
un cántaro de esperanzas y proyectos lleno.*

*Dame de tu agua viva
para saciar mi sed,
la que me reseca por dentro y fuera;
y lléname hasta desbordar
para que otros puedan florecer.*

Florentino Ulibarri

